

# POLÉMICA POR LA EXTRAÑA

YOLANDA GÓMEZ  
Madrid

"Nos han engañado miserablemente. No nos han ayudado tal y como nos prometieron. La Oficina del Defensor del Soldado (ODS) y sus abogados no han hecho nada por nuestro hijo". María y Manuel mostraron así su frustración e indignación por el trato recibido por esta ONG a raíz de la muerte de su hijo José Merino, un cabo de 22 años que murió en extrañas circunstancias en una base aérea de Mallorca, el 16 de julio de 1994.

"Si a la desgracia de perder un hijo se une la de ponerse en manos de la ODS la desgracia es infinita, pues es la mejor fórmula para conseguir que el asesinato de nuestro hijo quede impune y los asesinos libres, por no saber o no querer, defender los intereses y derechos de la víctima frente a los agresores. Lo único que han conseguido es que se cierre el caso sin que se haya esclarecido nada", denunció a DIARIO 16 María Ferreira, de 44 años.

Tres años después de la muerte de su hijo mayor, al que recuerdan como un joven alegre, divertido, lleno de vida, con muchos amigos y amante de la naturaleza, este matrimonio leonés, tremendamente desengañado, se considera "una víctima más de la ODS y del Ministerio de Defensa". "Al principio nos hicieron muchas promesas, nos dijeron que ellos tampoco se creían la versión del suicidio que dieron los militares y por ello, no iban a parar hasta saber lo que verdaderamente ocurrió la noche en que mi hijo fue asesinado. Muchas declaraciones en los periódicos y muchas promesas que luego han resultado ser falsedades y engaños", afirmó Manuel Merino, un soldador de 57 años, ahora en el paro.

El caluroso 16 de julio de 1994 se tornó gélido para la familia Merino cuando una fatídica llamada telefónica les comunicaba que su hijo José había muerto. Inmediatamente se trasladaron hasta Palma de Mallorca. "En la base había orden de no decirnos nada hasta que no llegase el Coronel. Él nos comunicó que encontraron el cuerpo sin vida de nuestro hijo pasadas las siete de la mañana y que había sido un suicidio. Tras identificar el cuerpo en el depósito nos dijeron que si no nos hacíamos cargo de él sería enterrado en Mallorca. Para poder pagar el traslado tuvimos que hipotecar la casa, aunque si hubiera sido necesario hubiéramos hipotecado nuestras vidas...", confesó María con los ojos envueltos en lágrimas.

José Merino era un militar profesional que llevaba cinco



INDIGNADOS Tres años después de la pérdida, María y Manuel, se consideran "víctimas de la ODS y de Defensa".

## "Por no saber o no querer, el crimen ha quedado impune"

Los padres del cabo José Merino denuncian que la Oficina del Defensor del Soldado y sus abogados "nos han engañado miserablemente"

años en el Ejército del Aire, especialista en Seguridad y Defensa. Aquella noche era el cabo de guardia de la base mallorquina de Son San Juan. Sobre la una de la madrugada sus compañeros escucharon dos disparos. Iniciaron una búsqueda que poco después interrumpieron sin encontrar nada porque, según los mandos, era una noche cerrada en la que no había visibilidad.

Pasadas las 7 de la mañana unos compañeros de José encontraron su cuerpo desnudo tirado en un descampado de la base, con la ropa perfectamente colocada junto al cadáver. Sólo se encontró un casquillo, a pesar de haberse escuchado dos disparos.

Defensa cerró el caso diciendo que fue un suicidio. Sin embargo, los padres del joven se niegan a admitir esta hipótesis. "Fue la profesión que él quería desde que estaba en el instituto. Estoy muy contento, papá, estoy mejor que el rey", nos dijo la noche anterior. No tenía ningún motivo para quitarse la vida. Además, según los informes de los reconocimientos médicos a los que se sometió para ingresar en el Ejército nunca tuvo ninguna enfermedad mental ni padecimiento que le pudiera llevar al suicidio, de lo contrario no le habrían admitido y menos, asignado un servicio de armas", explicó Manuel, quien cuenta con el apoyo de sus vecinos. Ninguno de los 5.000 habitantes de Camponaraya, situado a siete kilómetros de Ponerferrada, admite que el joven de 22 años, aficionado al billar, al fútbol y al baloncesto, pusiera fin a su vida.

Los padres confiaban en que una segunda autopsia hubiera aportado datos esclarecedores sobre su muerte, ya que la primera, "que son seis escuetas líneas, no indica absolutamente nada, limitándose a decir que la causa de la muerte fue por destrucción de tejido cerebral por disparo de arma de fuego". Precisamente este punto ha sido uno en los que la familia Merino se ha sentido engañada, pues según ellos, los abogados jamás lle-

garon a solicitar una segunda autopsia. "Como tampoco pidieron que se tomara declaración a los dos compañeros que aquella noche estaban de guardia con mi hijo en el Servicio de Intervención Inmediata".

"Cuando nos hemos dado cuenta del engaño, ya era tarde para poder hacer algunas cosas que debieron haber hecho ellos en su momento y no las hicieron. Por ello, el pasado mes de mayo decidimos cesar a los abogados de la ODS, para que no nos siguieran engañando ni un día más, y bus-

camos un abogado particular. Para que le traspasara el caso nos pidieron tres millones de pesetas".

Aunque el Supremo ya cerró el caso al no encontrar ningún indicio que rebatiera la tesis del suicidio, los padres del cabo valoran positivamente la actuación de su nuevo abogado, Hermenegildo Pérez Bolaños. "Con él hemos conseguido que el Ministerio de Defensa reconozca ante la Audiencia Nacional que nuestro hijo murió estando en acto de servicio, algo que ha negado durante estos tres años".

Manuel y María son conscientes de que ya poco pueden hacer por esclarecer la muerte de su hijo. No obstante, confían en que algu-

no de los compañeros que estaban con él aquella noche "cuenten lo que realmente pasó. Llevo tres años esperándolo... Sería la única manera de reabrir el caso", manifestó con la mirada perdida la madre del cabo.

Los próximos días su nuevo abogado presentará un recurso contra el Ministerio de Defensa al estimar que este departamento tiene "responsabilidades" en la muerte de José Merino. "Estaba muy orgulloso del Ejército, pero ahora estoy muy indignada por abandonarnos de esta manera. ¿Dónde está la Patria a la que mi hijo sirvió? ¿Dónde está el Ministerio al que pertenecía? Lo que queremos es Justicia y, sobre todo, evitar que otras familias que se encuentren en nuestra situación puedan ser engañadas".

**El cabo apareció con un disparo en la cabeza en la base aérea de Son San Juan, en julio de 1994**



JOSÉ BLAS MERINO

**Defensa dijo que la muerte de Merino fue un suicidio, sus padres sostienen que fue asesinado**

ANDREA COMAS